



Los estudios educacionales e históricos laureados por FUNDACITE-Mérida

Pedro José Rivas
Coordinador del PPAD
Escuela de Educación
Mérida, 1/12/2014

El Programa de Perfeccionamiento y Actualización docente (PPAD-1992) y *Educere, la revista venezolana en educación*, de la Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades y Educación, se complacen en felicitar a los ganadores de los Premios Regionales en Ciencia y Tecnología, promovidos por Fundacite-Mérida y la Gobernación del Estado Mérida, en sus diferentes menciones y áreas correspondientes a las ediciones 2011, 2012 y 2013.

Especial referencia queremos hacer a las distinciones de dos destacados profesores e investigadores de nuestra Facultad de Humanidades y Educación que pertenecen a las Escuelas de Educación e Historia.

El Premio Regional de Ciencias Sociales, Mención: Ciencias de la Educación recayó sobre la Profesora **Francisca Josefina Peña González**, Edición 2012. Un reconocimiento justo y merecido a su trayectoria de investigadora y de un magisterio aquilatado por más de diez lustros, pura cátedra de casta.

Igualmente, nos complace que el Premio Regional en Ciencias Sociales, Mención, Historia, Letras, Filosofía, Ciencias Jurídicas y Políticas, Edición 2011, le haya sido concedido al Profesor **Ali Enrique López Bohórquez**, historiador, docente e investigador de lo más granado de la hermenéutica histórica de Venezuela y estudioso inigualable de la historia de la Universidad de Los Andes y fundador de una nueva historiografía ulandina.

Los estudios sociales universitarios están de fiesta con estos dos galardones que Fundacite-Mérida otorga al esfuerzo, a la dedicación y al amor por el conocimiento.

Enhorabuena.

“Vivos se los llevaron, vivos los queremos”, vivos los esperamos

editorial
educere

“They were taken alive, we want them back
alive”, we are waiting for them, alive

¡PRESENTACION INMEDIATA
CON VIDA!

Pedro Rivas
Director



I

Finaliza un año editorial en *Educere, la revista venezolana de educación*, en su trayecto de 17 años de existencia académica difundiendo los productos del trabajo que genera la reflexión y la indagación sobre la educación en sus diferentes manifestaciones, así como de todo aquello que la hace posible, sin obviar los factores y los obstáculos que la que la dificultan o la desfiguran. Es por ello que nada que le sea extraño a la pedagogía, a la didáctica y a las ciencias de la educación será ignorado por nuestro interés. Todas las temáticas que se escriban desde otras miradas y gramáticas sobre el hecho educativo, serán igualmente tratadas con la simpatía y el respeto que nuestra visión interdisciplinaria asume, tal como dan cuenta la diversidad de temáticas y problemáticas que conforman nuestro temario de artículos que define nuestra concepción multi e interdisciplinaria de la educación.

Las páginas de esta publicación siempre han estado y seguirán abiertas a todas las corrientes del pensamiento con el fin de que se pueda expresar lo que el magisterio nacional, latinoamericano y caribeño envía, así como para servir de puente con otras instituciones que deseen divulgar situaciones y propuestas educacionales, sin más limitaciones que las establecidas por el rigor requerido por una escritura clara y comprensiva, así como por la pertinencia de sus contenidos con la realidad y con los fines que orientan a esta publicación universitaria.

Este fascículo No. 61 cierra el año 2014 y completa el volumen XVIII con veinte documentos que conforman su corpus editorial distribuido de la siguiente manera: Siete (7) ensayos y diez (10) artículos de investigación. Ocho (8) proceden de nuestra institución que edita la revista; cinco (5) de las universidades nacionales de Carabobo (UC) y Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), Núcleo del Pedagógico de Maturín; y tres de América Latina: uno de la Universidad Autónoma de Baja California de México, un artículo interinstitucional de la universidades Católica de Temuco y de Concepción de Chile, y otro de la Universidad de Cartagena en Colombia.

La **Sección Ideas y Personajes** presentan tres documentos que abordan dos acontecimientos importantes: la desaparición física del profesor universitario y maestro latinoamericano y universal, doctor José Manuel Briceño Guerrero y la desaparición forzada de los 43 jóvenes estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapa en el estado de Guerrero, México. De este suceso de terrorismo de Estado y narcotráfico en connivencia, se entregan dos artículos alusivos. Uno de José Rafael Revenga titulado: “Vivos se los llevaron, vivos los queremos” y una “Carta a las y los jóvenes de México” de Boaventura de Sousa Santos. Estos interesantes artículos se encuentran en: (<http://www.opinionynoticias.com/internacionales/21065-vivos-se-los-llevaron-vivos-los-queremos>. <http://www.jornada.unam.mx/2014/11/16/opinion/009a1pol>).

Cierra la edición el Índice Retrospectivo de *Educere* correspondiente a su período de vida: junio-1997 a diciembre-2014. Acá se identifica toda la producción intelectual con sus autores y la data institucional que ha sido difundida por *Educere* con el propósito de que esta publicación siga siendo la pequeña biblioteca de bolsillo del magisterio venezolano, latinoamericano y caribeño.

II

Educere, la revista venezolana en educación, desea subrayar en este fascículo un reconocimiento póstumo a la memoria del educador venezolano e insigne filósofo Dr. José Manuel Briceño Guerrero. El pasado 31 de octubre de 2014 dejó de existir en la ciudad de Mérida el Doctor José Manuel Briceño Guerrero, emérito Profesor de la Universidad de Los Andes, ilustre hombre de las Letras y del Pensamiento Filosófico y Político y ciudadano ejemplar comprometido con la educación universitaria y la democracia participativa y protagónica de Venezuela.

El maestro José Manuel Briceño Guerrero ejerció el magisterio activo en la Universidad de Los Andes por más de cincuenta años con idoneidad y probidad comprobada, demostrando vocación, entrega, sabiduría, rigor y amor por hacer de la enseñanza un proceso trascendentalmente humano y de la educación un acto de emancipación de los yugos de la exclusión y de la peor enfermedad del espíritu: la ignorancia ilustrada.

Graduado en el viejo y acrisolado Pedagógico de Caracas por los años cincuenta, se convirtió en uno de las más insignes e ilustres universitarios de la democracia venezolana, considerado como uno de las más grandes humanistas de Venezuela y de Latinoamérica.

El doctor José Manuel Briceño Guerrero por su prolífica pluma e impronta intelectual se convirtió en un ícono de la Universidad venezolana al ser considerado como uno de los pensadores de mayor influencia universal, como lo evidencia la traducción de su obra a más de doce idiomas del mundo.

El profesor José Manuel Briceño Guerrero hizo de su aula universitaria un ejemplo de pedagogía inclusiva al convertirla en un ágora que democratizaba la enseñanza de los estudios clásicos sin distinciones ni limitaciones que no fueran el amor por la sabiduría y el rigor de la comprensión. Su aula sin muros frente a la majestuosa cordillera andina y al Pico Bolívar, no siempre bien aceptada por la institución, se convirtió en un taller donde se forjaba el conocimiento y el temple del espíritu emprendedor de sus condiscípulos. Allí, la erudición se untaba de saberes de la cultura occidental, oriental y prehispánica. El amor por el estudio era su máxima exigencia.

El maestro José Manuel Briceño Guerrero es autor de una extensa y rica obra escrita compuesta por más de treinta y cinco de libros, variados documentos universitarios, artículos especializados de revistas académicas, conferencias, discursos, lecciones transcritas e inéditas inspiradas en las campos de la filosofía, las lenguas clásicas, la literatura, la teoría del lenguaje, la religión y el misticismo, la antropología, la educación, la poesía, el arte, la política, la lingüística y la sociología latinoamericana, entre otros ámbitos de conocimiento; siendo reconocido como uno de los pensadores venezolanos y latinoamericano más importantes del siglo XX y XXI.

Su obra ha sido traducida a más de una docena de idiomas del mundo y su talento fue merecedor del reconocimiento por el Estado Nacional al conferirle los Premios Nacionales de Ensayo y Literatura en 1981 y 1996, respectivamente

El maestro José Manuel Briceño Guerrero deja una impronta intelectual a través de su obra escrita del filósofo y educador, de lecciones de sabiduría enseñadas y que esperan por seguir enseñando, de caminos recorridos y una invitación para transitarlos haciéndose propios los trechos. En su faena de escritor y educador queda la impronta de su genialidad tallada en sus discípulos de ayer y de hoy; en las clases magistrales inspiradas en el

conocimiento de los antiguos egipcios, mesopotámicos, hebreos, griegos y latinos y en los enigmas del misticismo comprendidos y transmitidos que enseñaban a la plomada y el compás que trazan siempre la rectitud de la ética ciudadana.

La vida y obra del maestro José Manuel Briceño Guerrero han trascendido el tiempo y el espacio, como sólo sucede con los grandes genios de la Humanidad. Esta razón obliga al Estado a publicar sus obras completas pues ellas son de inestimable consulta en las bibliotecas por ser referencias fundamentales para comprender la historia del país y la identidad sociocultural del venezolano y el valor socio-antropológico de nuestro mestizaje.

Educere, la revista venezolana en educación, rinde un sincero y sentido homenaje a José Manuel Briceño Guerrero, emérito maestro universitario y excelso humanista venezolano, latinoamericano y universal, quien en vida contribuyó con la formación de cientos de discípulos y profesionales universitarios que hoy en día se destacan en los distintos campos de las Humanidades, Medicina, Ingeniería, Ciencias Políticas, Ciencias Experimentales y Ciencias Jurídicas, entre otras disciplinas.

Todo el equipo editorial de esta publicación está convencido de que la sabiduría del maestro Briceño Guerrero está convertida en energía vital y en luz del infinito cosmos.

III

Igualmente *Educere, la revista venezolana en educación*, se hace eco de uno de los acontecimientos más nefastos de la historia reciente de las luchas reivindicativas de la nación azteca por la búsqueda de la paz y la justicia social.

“México lindo y querido” es el emblema de uno de los pueblos más sufridos de la América nuestra, de la Patria Grande como lo señaló Bolívar. El pasado 26 de septiembre de 2014 desaparecieron de manera forzada 43 jóvenes estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa en el estado mexicano de Guerrero. Se afirma *vox populi* que fueron secuestrados por la policía de Iguala, sintiéndose en el imaginario colectivo que este acto fue un acontecimiento normal en lo insólito de la cotidianidad de esa gran nación que observa impávidamente como los gobiernos van entregando progresivamente la soberanía y sus riquezas al imperio estadounidense, a la par de que los carteles del narcotráfico y la corrupción socializada van fagocitando el poder del Estado y secuestrando la conciencia de la sociedad en general.

La desaparición forzada de los estudiantes normalistas de Ayotzinapa ha conmocionado a la tierra de Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, José María Morelos, Benito Juárez, Emilio Zapata y Pancho Villa. El secuestro de los jóvenes normalistas ha trascendido las fronteras patrias por la magnitud del hecho, por la frivolidad y el desparpajo con que actuaron los funcionarios gubernamentales y los cuerpos del orden público responsables de las acciones a que fueron sometidos los estudiantes magisteriales en una movilización pública que pretendía hacer efectiva la protesta popular y sus reclamos siempre desatendidos.

La configuración de este caso de desaparición forzada de unos jóvenes protestatarios por funcionarios del orden público presenta una fisonomía muy particular de complicidad entre el Estado y la narcodelincuencia, lo que impide su esclarecimiento inmediato.

La agresión y violencia física a que fueron sometidos los estudiantes normalistas, una vez detenidos, el ruleteo y traslado a lugares desconocidos por diferentes actores de la policía y el ejército para evitar su ubicación y crear zozobra, junto a la participación de la delincuencia organizada del narcotráfico y su vinculación con la policía y el alcalde de Iguala complican el caso, sin omitir que el ejército está involucrado dada su responsabilidad en el control de las carreteras de la zona. Agrava el hecho de que las versiones gubernamentales sobre los sucesos no son satisfactorias para los padres de los desaparecidos forzados ni para la opinión pública, amén de que las explicaciones oficiales dadas no disponen de fundamentos ni razones convincentes.

Mientras tanto, la conciencia crítica del país se levantó en un reclamo colectivo que ha sensibilizado al mundo entero por la violación de todos los derechos humanos de 43 normalistas, quienes llenos de esperanza y lustro, y armados de libros y lápices iban a dar una lección de pedagogía política y una cátedra de libertad y democracia.

Están desaparecidos 43 jóvenes humildes que estudiaban docencia y cargaban morrales llenos de vida y de convicciones por su patria, esperando su graduación para atender la formación de los niños campesinos e indígenas en edad escolar de Ayotzinapa. Su movilización hacia la población de Iguala fue pública y notoria, nunca se escondió las intenciones para ejercer el derecho constitucional a la protesta pacífica.

La hermana República de México, la Venezuela unida y el mundo civilizado recuerdan y exigen a las autoridades gubernamentales de esa nación hermana que: “*vivos se los llevaron, vivos los queremos*” y vivos deben entregarlos.

Nuestra condición de educadores nos conmina a solidarizarnos siempre con nuestros pares estudiantes y profesores de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa en el estado mexicano de Guerrero, así como con los padres de los desaparecidos. Nuestras esperanzas de que estén vivos las soltamos al viento para que germinen y nazcan en Iguala.

IV

Finalmente, desde el Consejo Editorial de *Educere*, elevamos nuestros mejores deseos para que el 2015 sea un año de paz y de recuperación para el país, a la vez que elevamos nuestras plegarias al infinito cosmos para que entre el Gobierno nacional y el dirigencia opositora reine la razón, la cordura y la responsabilidad. La violencia en 2014 dejó 43 venezolanos asesinados como consecuencia de la violencia producida por el terrorismo de las guarimbas, el 2013 la cuota fue de once (11) compatriotas y el dolor que causó en los deudos y en el país está vivo sin las necesarias cicatrices.

En Venezuela debemos decir categóricamente que no existe ningún grupo político, ni medio de comunicación, ni grupo económico, ni credo religioso, ni ONG que ostente un fuero especial con derechos legítimos, unciones divinas para actuar fuera de la *Carta Fundamental* ni están investidos legalmente por nación alguna del mundo, por más poderosa que sea, para decidir en nombre de los otros por causas comprometidas con la violencia, el miedo y el terrorismo.

La democracia es un sistema de gobierno que se construye en el marco del diálogo y con los votos de la opinión popular en los centros de votación electoral. Se gana y se pierde en un juego en el que quien participa está obligado a respetar los resultados de la elección. El que gana se obliga a respetar la minoría no favorecida por los escrutinios. Nunca una minoría le impone el curso de la acción política al vencedor de una consulta electoral. Si eso llegare a existir sería vulnerando el Estado de derecho. No respetar el veredicto del pueblo es excluirse de la *Carta Magna* y de la racionalidad de la política, únicos instrumentos que posibilitan la gobernanza pacífica entre sujetos políticos, es decir entre seres humanos civilizadamente gobernables.

Nuevamente deseamos que este fascículo sea del agrado el lector, contribuya con su formación intelectual y profesional y facilite la comprensión del fenómeno educativo en su misión de hacer sujetos pensantes y comprometidos con su perfeccionamiento espiritual y social.

18 de diciembre de 2014.